



# MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1961

PRIMER TRIMESTRE

Núm. 30

Depósito Legal GE-58-1958

Imp. García de Pou - Figueras

## Joan Maragall

Comoquiera que este insigne hombre nació en 1860 y falleció, también en Barcelona, en 1911, el año anterior se conmemoraba el centenario de su nacimiento y ahora estamos en el cincuentenario de su muerte.

Produce gran alegría — y una íntima y perdonable envidia — contemplar el número de la revista «Canigó», de Figueras, dedicado íntegramente a Joan Maragall, el excelso poeta de Calaluña.

Tenemos que unir nuestra insignificante voz al coro imponente y complejo que, en todas partes, le ha dedicado alabanzas y bellos recuerdos.

Nosotros también amamos a Maragall. Limpiamente, porque es nuestro.

No podemos entrar ni salir en su valoración artística ni en su significación histórica. Sabemos que ha dejado cosas bellas escritas bellamente, que ha amado mucho nuestro país, que era un hombre de paz y de elevación espiritual, que era sensible a todas las influencias —mente amplia y corazón tenue— aunque siguió machaconamente su camino.

Hemos de decirles a nuestros lectores que no olviden jamás a Maragall, que lean a Maragall. ¡Cuántas lecciones de comprensión encontraríamos en sus páginas!

Ponemos aquí, en cuanto nos permita el espacio, unos fragmentos de su poesía, conocidísimos para algunos, olvidados por otros, desconocidos para demasiados.

El supo hablar con todos sin renunciar a su personalidad. ¡Qué ejemplo para nosotros!

### JOSÉ CRUSET

Premio Ciudad de Barcelona de Poesía Castellana 1961, nos manda un recuerdo de sus horas veraniegas en Llansá, ahora que ha sido galardonado tan señaladamente. Ahora, también, que nuestros muchachos van a iniciar un auge en su educación caritativa, aprovechamos la ocasión para felicitar al flamante Premio, autor de la luminosa biografía del eximio apóstol de la caridad, San Juan de Dios.

Vean en nuestro interior el artículo de José Cruset.

# Represa d'Haidé

(fragment)

*Torna a invadir-me aquell amor d'un dia,  
com si tingués davant la que el causava;  
la torno a veure amb aquell gest tan propi,  
la boca, els ulls movent-se-li en la cara,  
i aquell mateix vestit que duïa a sobre,  
i el lligat de cabells i tot lo altre.*

*Torno a sentir sa veu i lo que em deïa,  
toïnen a mi els seus mots i sa alenada,  
i torno a defallir com defallia  
sota l'encís de sa presència ràpida.*

*¿Per què, per què me fou tantost represa  
un cop m'havia ja sigut donada  
i jo poguí conèixer-la per meva  
com cap me fou ni m'ho serà cap altra?  
«Quantes –diràs,– al món, que mai has vist,  
perdudes per ton cor sense recança!»*

*Prò aquesta l'he tinguda dintre els ulls  
i una eterna enyorança m'hi ha deixada.*

*Quan veig una aigua que reflecta el cel  
tan clarament, i la verdor dels marges,  
penso en son rostre, on tot lo món hi és  
tan transparent que se'n pot veure l'ànima.*

## En la mort d'un jove

*Te'n vas anar amb aquell ponent dolcíssim...  
Caigueres, lluitador, en marxar a la lluita.  
Somreïes a la força dels teus muscles  
i glaties per guerres i corones,  
i tot d'un cop t'has esllanguit per terra  
amb els ulls admirats...*

*Ai, la Mort, i que n'ets d'embellidora!  
Aquell teu primer vel, quan el llançares  
damunt de l'hèroe en flor, tots somriguérem  
sota els plors estroncats, que una serena  
va començar a regnar en el pit i el rostre  
del moribund. L'alè anava y venia  
suaument emperesit, fins que esperàrem...  
I no tornà... Llavors esclataven  
més alts els plors del Cel... Ell ja no hi era...*

*Prò a fora, al camp, era un ponent dolcíssim...*

# La ginesta

*La ginesta, altra vegada!  
La ginesta, amb tanta olor!  
És la meva enamorada  
que ve al temps de la calor.  
Per donar-li una abraçada  
he pujat dalt del serrat:  
de la primera besada  
m'ha deixat tot perfumat.  
Feia un vent que enarborava,  
feia un sol molt resplendent:  
la ginesta es regirava,  
furiosa, al sol rient.  
Jo la prenc per la cintura,  
la tisora va enrenou,  
desflorant tanta hermosura  
fins que el cor me n'ha dit prou.  
Amb un vímet que creixia  
innocent a vora meu,  
he lligat la dolça aimia  
ben estreta en un pom breu.  
Quan l'he tinguda lligada,  
m'he girat de cara al mar,  
m'he girat al mar de cara,  
que brillava com cristall  
He aixecat el pom enlaire  
i he arrencat a córrer avoll.*

# La vaca cega

*Topant de cap en una i altra soca,  
avançant d'esma pel camí de l'aigua,  
se'n ve la vaca tota sola. És cega.  
D'un cop de roc llançat amb massa traça,  
el vailet va buidar-li un ull, i en l'altre  
se li ha posat un tel: la vaca és cega.  
Ve a abeurar-se a la font com ans solia,  
mes no amb el ferm posat d'altres vegades  
ni amb ses companyes, no: ve tota sola.  
Ses companyes, pels cingles, per les comes,  
pel silenci dels prats i en la ribera,  
fan dringar l'esquellot, mentre pasturen  
l'herba fresca a l'atzar... Ella cauria.*

*Topa de morro en l'esmolada pica  
i recula afrontada... Però torna,  
i abaixa el cap a l'aigua, i beu calmosa  
Beu poc, sens gaire set. Després aixeca  
al cel, enorme, l'embanyada testa  
amb un gran gesto tràgic; parpelleja  
damunt les mortes nines, i se'n torna  
orfe de llum sota del sol que crema,  
vacil·lant pels camins inoblidables,  
brandant lànguidament la llarga cua.*

# INSEL

---



AMPLIFICADORES Y RECEPTORES  
en verdadera Hi-Fi, para todas las  
aplicaciones, incorporando lo mejor  
de los últimos adelantos mundiales.

Sonido estereofónico y televisión.



San Pablo, 16

FIGUERAS

Papelería  
Material Escolar  
Objetos de Escritorio



Toda clase trabajos imprenta  
Libros de 1.ª y 2.ª Enseñanza  
Estilográficas surtidas

# LIBRERIA MASDEVALL

Rambla Sara Jordá, 18 - Calle Vilafant, 1

Teléfono 1079

FIGUERAS



# Recuerdo de Llansá

Llansá es pequeño y suave. A un tiempo, grandioso por las lejanías que su luz lleva; a que el blanco de su calles conduce. Lejanías de pájaro y vela también blanca; lejanías de inquietud. Acaso por el misterio de la tramontana próxima como una amenaza o una antigua voz de leyenda como un viejo personaje familiar; o por la dulce Francia, próxima también, con sus jardines y su rancio idioma; o el Mediterráneo terminándose.

Diré que Llansá me ha servido, con su luz, de meditación y milagro, de compañía y recuerdo, de agua en el seco camino. Como un recuerdo de cosas vistas, a pesar de recién descubiertas. Esas cosas perennes que anidan en alas de lo universal y entrañable que uno sueña y admira y descubre en los bellos lugares recónditos y abiertos, suaves y abruptos como este Llansá que está y queda, con su urgente atardecer lleno de colores imposibles, y su mediodía lleno de entendimiento, hallazgo de verdades olvidadas. Este Llansá clavado en mi corazón como una mariposa de colores y luces, entre falena —nocturna— y nube clara como uno quisiera que fuese el pensamiento, la conducta, la intención sobre todo.

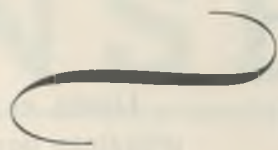
Hoy —en la hora de las emociones limpias que ellos llaman triunfo— me acuerdo de los paisajes definitivos de mi vivir amarillo, yagabundo, viajero. Y lo más definido y pulcro de que me acuerdo, de lo más pequeño —circular, recogido— y grandioso es Llansá, reconfortante como un vino, con sus labios celestes, su playa femenina y sus rocas empinadas como noches sin sueño. Muchas gracias

JOSE CRUSET.

Barcelona, Enero/Febrero 1961.

# Carta a Wilma Rudolph

*Que en los Juegos Olímpicos de Roma ganó las finales de 100 y 200 metros lisos y la de 4 por 100 metros relevos, siendo proclamada «mejor deportista de 1960».*



Admirada Wilma:

He leído en los periódicos. ¡Qué pena! Casi nunca llegan a ser más que una descolorida caricatura de la vida. No creo en los periódicos, Wilma. Suenan a hueco.

«Una atleta del nuevo mundo coronada de laurel en la vieja Roma...» «Por unas décimas de segundo, Wilma Rudolph pisó vencedora la meta..» He aquí los titulares de tu éxito. Y luego, el «slogan» ese de «la gacela negra...»

Pero dejemos esto. No creo que todo ello pase de simple anécdota. Sentimentalismos, propaganda, números...

No. No me interesan los números. No me interesan las décimas de segundo por las que conquistaste la fama. Ni me interesan las pruebas atléticas en sí. Te diré... yo creo, Wilma, que de tu clamoroso triunfo, puesto a elegir, me quedaría con tu radiante sonrisa final. Esta sonrisa blanca de los de piel negra.

No me interesa el frío cálculo de unas minúsculas partes de tiempo. Me interesa más, mucho más, tu lucha y tu profundidad humana. Porque de Wilma Rudolph, atacada de poliomielitis, a Wilma Rudolph, tricampeona olímpica, media un abismo. Un abismo que tú supiste llenar con el recio esfuerzo de tu batallar diario. Una batalla que tú supiste adornar con el don precioso de tu sonrisa.

Puede ser que ahora cuentes a tus alumnas del Tennessee State College el recuerdo romano de la Grecia olímpica y puede ser que asombres a tus dieciocho hermanos con el relato, cálido aún, de la muchacha negra coronada en el corazón de Europa. Como una fábula.

Pero a nosotros nos has dado tu ejemplo. Tu trabajo sin fatiga por dominar la rebeldía del músculo. Y la consecución de un admira-

ble temple interior en tu exacta silueta de mujer.

Es curioso, y esperanzador, que sea de América, desde donde nos llegan tantas cosas imperfectas, que nos llegue también tu nombre: Wilma. Porque Wilma significa sacrificio, voluntad, confianza, y, por encima de todo, fe.

Precisamente ahora, invaden España una caterva de obras, cine y teatro, norteamericanas. Proliferan como los hongos. Y propagan el cáncer materialista.

Yo no creía que vosotros fuérais así, como dicen estas obras. Yo veía América a través de un cristal sin prejuicios, pero con candor. No creía que fuérais así, y tú me das la razón.

Hay cosas repugnantes. Pueden llamarse muchos nombres... «La gata sobre el tejado de zinc...» «Un tranvía llamado Deseo...» Oye Wilma. Si alguna vez te encuentras con un señor que dice llamarse Tennessee Williams, dile de mi parte que se ha equivocado. Que ni vosotros ni nosotros somos así. Podrías decirle aún más cosas, pero no vale la pena. En todo caso, dile que se fije un poco en tu sonrisa. Le haría mucho bien.

Tú me comprendes. No puede ser verdad tanta miseria, tanta suciedad, tanta úlcera al aire libre. Es preferible creer que la mayor parte de las personas son como tú, Wilma. Es preferible...

No sé ahora el camino que vas a emprender. Son inciertos los caminos. Y más en estos momentos.

Pero, por favor, sigue riendo, Wilma. Por tu patria, por este mundo cansado, por todos nosotros... sigue riendo, Wilma.

Afectuosamente.

JOSÉ M.<sup>a</sup> SALVATELLA

# “entrevista”

## Míster JACKIE BROWN

*Es atrevido valorar a nuestros semejantes y la sorpresa acecha a cualquier intento.*

*Al señor Jackie Brown, le había visto en la calle, también en el bar y también en la playa.*

*Le conocía de vista.*

*Modesto y campechano, alternando con todos sin distinción, uno entre tantos que pasaba desapercibido.*

*Fue Manuel Tramunt que me dió la oportunidad de conocerle un poco. De escudriñar algo en aquel hombre rubio y fuerte.*

\* \* \*

*Jackie Brown tomó una copa y nos explicó que hace arreglos musicales para las orquestas Mantovani, Billy Cotton, Kosterlanetz, Ray Martín y Stanley Black, y unas cuantas más en la retahíla que nos soltó. También para la Percy Faith de los Estados Unidos.*

*Algunas orquestas le toman de director en los conciertos.*

*Al compositor, director y organista de excepción le preguntó:*

*-¿Es más difícil el órgano que el piano?*

*-No creo.*

*Todo depende de la familiaridad de uno con el instrumento.*

*-¿Es usted organista en algún conjunto musical?*

*-Impresionando discos la Eddie Calvert, yo estoy en el órgano.*

*Y, a modo de síntesis de sus comienzos musicales, me dice:*

*-A los cinco años empecé con mi instrumento y a los quince era organista profesional*

*En aquella edad y en ausencia de muchos músicos, debido a la guerra, entré en la cadena «Granada» de Londres.*

*Esta es una asociación de cinemas, quizás en potencia la tercera de Londres, pero sin duda la primera en organización, orden y decoración de sus locales. Todos ellos ornamentados a la española.*

*Tiene treinta o cuarenta cines y tenía en aquel tiempo un órgano en cada local.*

*La aspiración de todos nosotros era la de figurar de organista en aquella empresa.*

*Hace una pausa y añade que, ahora aquello ya es distinto y los órganos, naturalmente, han desaparecido.*

*El señor Brown, gustosamente nos hizo una demostración al piano interesado en hacer ejercicio de dedos. Llevaba muchos días aquí y tenía necesidad de hacer gimnasia digital, tal como dijo él, antes de su vuelta al trabajo.*

*Las notas se recrearon en el silencio impuesto y pudimos admirar su fácil tecleo.*

*Ora acariciaba, ora «pegaba».*

*Sobresalía de Míster Brown la música que nos contaba.*

*Gozamos su «oficio» y dominante él, nos ilusionó.*

*Yo creo que por un momento vi al pianista quieto y que se movía el instrumento.*

*-... luego la trompeta sigue así...*

*-... el saxo...*

*-... aquí el trombón...*

*Iba explicando.*

\* \* \*

*En la copa un licor del país.*

*-¿Le ha complacido su estancia en Llansá?*

*-Sí y volveré.*

*Traeré un órgano detrás del coche y daré unos conciertos en la calle del Puerto*

*Yo no sé si habla en serio o si bromea*

*Parece que se le ha hecho raro que la fiesta se haga dueña de la calle en alguna ocasión.*

*-Poner en mitad de la calle una mesa y unas sillas, será lo primero que haga al llegar a casa.*

*Un sitio para mí y simbólicos los demás*

*Una botella de coñac y un vaso para servirme.*

*Interrumpiré la circulación hasta que me quiten.*

*Luego... pagaré la multa.*

\* \* \*

*Al despedirnos le digo:*

*-¿Los días pasados en Llansá, le pueden dar tema para una composición?*

*-La haré y si la puedo grabar en disco, mejor para enviársela.*

*Le pongo cara sombría y digo que su paisano el señor Phil Tate, también nos prometió...*

*-Le conozco bien al señor Tate y puedo asegurarle que si no cumplió su promesa sería por los problemas que yo sé que tuvo que solucionar la temporada pasada.*

*El señor Tate es persona seria y formal y músico ejemplar.*

*-Bueno, está bien... confiamos que usted nos mandará algo.*

*-También alguna fotografía.*

\* \* \*

*El señor Brown, instintivamente, acaricia el piano y nos dice que en el concurso mundial «Tema Glenn Miller» ganó el segundo premio «Disco de Plata» y que también ha hecho música para varias películas.*

*Amable y cordial dice que vendrá mañana, antes de marcharse, a despedirse.*

\* \* \*

*Vino y reiteró su promesa.*

\* \* \*

*Parece ser que sus palabras saltaron y se deshicieron en los aires como sus notas, pues como de Phil Tate, tampoco hemos tenido noticias de Jackie Brown.*

*Tuvo tiempo de habernos complacido y dudo que lo haga ya.*

*Sin duda, tenemos mala suerte, con los músicos ingleses.*

*¡Qué le vamos a hacer!*

m. f. c.

¡Arriba el telón!

# Rompiendo una lanza

POR JOAQUÍN PEY

*Los que amamos el teatro y sólo podemos seguir de lejos sus vicisitudes, sentimos una comezón interior, un desasosiego sentimental al ver el terreno que va perdiendo en la lucha comercial, ardua y casi sin esperanza que va librando con los demás espectáculos.*

*Es sintomático. Es evidente que algo no marcha. ¿Qué es?*

*Nosotros no entramos —ni lo pretendemos— en las intringulis de su aspecto comercial, pero en nuestro país, da la impresión que el teatro languidece, que es algo caduco que muere un poco cada día, aplastado por los espectaculares avances de la técnica. ¿Por qué?*

*Pero dos noticias, de esas que saltan de las páginas de los periódicos, y nos zarandean y nos dejan confusos de momento y poco a poco nos vuelven a la realidad, hacen brillar un rayo de esperanza para los que creemos en él.*

*Un día es una estadística comparativa de las salas de espectáculos de Europa. Y nos damos cuenta que así que el nivel cultural de un país va subiendo aumentan los teatros y disminuyen los cinematógrafos.*

*Otra vez, es la propia confesión de un productor de películas, que afirma que sus habituales clientes, las naciones de Europa y América han disminuido sus compras en provecho del teatro y la televisión, pero en contra se han aumentado las de los países subdesarrollados.*

*Ello nos coloca —así lo creemos—, en el camino de la verdad. Nos parece que nos hallamos en un periodo de transición.*

*Estamos seguros que cuando podamos prescindir, en el espectáculo en general, de los oropeles vanos, de los alardes técnicos, de las frases altisonantes fabricadas en serie, de los tópicos, de las incongruencias, de los convencionalismos, de los argumentos aderezados según receta, de esos mundos de color de rosa sin problemas, de los ropajes inútiles y fatuos, sabremos enfrentarnos con el teatro valiente.*

*El que nos aporta ideas nuevas sobre viejos temas, el que aborda asuntos de actualidad desde ángulos insospechados, el que sostiene tesis de cuestiones sociales, morales, religiosas o simplemente humanas, el que afronta y resuelve problemas delicados sin remilgos pero sin descaro.*

*El teatro que han cambiado dándole otro aire los Priestley, O'Neill, Miller, nuestros Benavente, Calvo Sotelo... El que lucha con armas nobles, el que no necesita otros recursos para enviarnos su mensaje, que la simple palabra, el apropiado gesto y la justa entonación.*

*Claro que esto requiere la difícil facilidad del arte. Pero es ahí, donde estriba su meritoria nobleza.*

*Es por esto que nos atrevemos a romper una lanza en su favor.*

*Quisiéramos hacer algo por él. Una modesta aportación, pero sentida, honda. Quisiéramos encauzar la afición, por minoritaria que sea, por los caminos del buen gusto, sin desánimo si nos hundimos en las arenas movedizas de la incomprensión.*

---

## Gerona, Bernardas n.º 6 peluquería Guitart.

Nueva peluquería en Gerona, desde hace unos pocos meses.

Pero no es una peluquería más, puesto que es llansanense —Guitart— su dueño y director.

Hemos leído los más encendidos elogios de este establecimiento, al que llaman «casi parisino», «modélico», «con aparatos soberbios y de primera clase», «elegante y de gran comodidad», «que por sus servicios y su personal especializado, atraerá sin duda a la mejor clientela gerundense.»

Honra muchísimo a Llansá una empresa de este tamaño y tono, y hacemos votos para su desarrollo más completo. Esperamos que resulte un triunfo comercial lo que a todas luces ha sido un triunfo técnico.

A nuestras lectoras de Gerona, una ferviente recomendación.



# La hora decisiva

No se asuste usted, querido lector. Porque seguramente habrá pensado, al ver el título que antecede, que aquí vamos a hablarle de los graves incidentes internacionales y de las cuestiones amargas que hoy conmueven al mundo por todos lados. Creería quizás, bondadoso amigo nuestro, que este comentario encerraba una acusación más entre tantas como ruedan por doquier, o por lo menos una amenaza tremenda, de esas que auguran catástrofes y consecuencias funestas como resultado del mal aprovechamiento —por los hombres o por los gobiernos— de una «hora decisiva» en la historia contemporánea. Pero no es así. Tranquilícese: no vamos por ahí.

La verdad es que «horas decisivas» hay muchas. Se suceden en la vida de los pueblos y de la sociedad, como oportunidades constantes para alcanzar provechosos frutos. De lo que en un momento determinado deciden hacer unos hombres, o a veces un solo hombre, pueden derivarse incalculables beneficios o largas desgracias. Usted mismo se habrá planteado, quizás, la consideración de las inmensas ventajas que hoy gozaría la humanidad, si todos cuantos han tenido que marcar el curso de una de esas «horas decisivas» lo hubiera hecho pensando antes que nada en el bien común, en la cultura, en la dignidad y en la elevación de las gentes. Asombra imaginar el nivel de vida que tendrían ahora los pueblos y el bienestar moral y material que reinaría en todas partes.

Mas aunque muchas «horas decisivas» hayan ocasionado desastres y perjuicios porque se orientaron bajo el dictamen del egoísmo, de la ambición o del dominio, quedan, afortunadamente otras horas no

menos decisivas que han tenido la fortuna de apuntar, para bien de todos, hacia el horizonte de la comprensión, del amor, del estímulo y de la dignidad.

«Hora decisiva» de ese carácter es, por ejemplo, aquella en que un puñado de hombres llenos de noble afán apostólico, decidieron fundar el Montepío «DIVINA PASTORA». A nadie se le había ocurrido pensar de esa manera, con ánimo decidido a resolver sus problemas, en los trabajadores y trabajadoras del servicio doméstico y similares. Constituían una clase extensa y abandonada a todos los riesgos de la vida y de la desventura, salvo en los casos —no demasiados— en que el amo de casa tenía recta conciencia y cristiano convencimiento de sus deberes. Pero nació, en feliz instante el Montepío «DIVINA PASTORA» y desde entonces la suerte de esos trabajadores ha variado por completo en España. Hoy ya poseen Mutualidad obligatoria, y el propio Estado legisla cuanto es preciso para ampararles y protegerles, y el mencionado Montepío «DIVINA PASTORA» crece y se multiplica en un sin fin de obras benéficas y beneméritas para las muchachas de servir y profesiones similares. Aquella «hora decisiva» de la fundación inspirada, ha dado su fruto.

Esto es cuanto queríamos decirle, amable lector. Ya ve que el tema no es de amenaza ni malos augurios, sino confortador y digno de una rúbrica optimista. Usted, que entiende el lenguaje de la esperanza y reserva su entusiasmo para las obras fecundas y valiosas de verdad, no puede menos de ser amigo leal del Montepío «DIVINA PASTORA». Con despedirnos así al final de este comentario, nos damos por satisfechos.

F. I. M.

## SÍ Y NO n.º 3

—¿Cinegética, es algo de cine?

—¿El peatón en la carretera, debe circular por la izquierda?

—¿Capicúa es palabra castellana?

—¿Nueva York es la capital de los Estados Unidos?

—¿Hay indígenas en Llansá?

—¿Dos líneas trazadas con la plomada, son realmente paralelas?

—¿La almadreña, es una alimaña?

*firma*

Señas

Entre los acertantes que manden su solución a «MIRANDA—Rectoría—Llansá», se sortearán valiosos premios.

# ■ II Campeonato Local ■

## ■ de Ajedrez ■

El campeonato empezó con la máxima animación. En los cafés ya no todo son cartas y gritos; mezclado en este ambiente también se ve algún tablero de ajedrez.

Este año el campeonato ha sido más reñido y espectacular; digo reñido por haber más jugadores, dando así más interés a las partidas.

Y espectacular, porque en cierto modo era un espectáculo ver el café, animado como siempre, y en un rincón, catorce hombres ajenos a aquella animación, pensando o discutiendo esta o aquella jugada.

En el transcurso de este campeonato ocurrieron incidentes que dieron un ambiente ajedrecístico, en algunos lugares de la población, dado a sus comentarios y discusiones.

Uno de los incidentes, fueron las protestas de algunos jugadores porque un jugador jugaba alguna de sus partidas de pie, cuando no hay motivo para estas protestas, ya que no se obtiene ninguna ventaja y no hay ninguna ley que lo prohíba.

Otro de ellos fueron las acusaciones contra otro jugador, por su lentitud en las partidas y por no salir a jugar los días convenidos en el calendario, alegando por toda explicación, las jaquecas y resfriados. En esto estoy de acuerdo, pero no en lo de la lentitud ya que no se fijó el tiempo que se debería emplear en cada jugada.

El último fue que en las partidas Pomareda-Falcó y Moret-Falcó, los jugadores Pomareda y Moret hicieron la misma jugada antirreglamentaria, dándose el caso de verse sancionados por diferentes penas, ello vino a que en vez de nombrar un jurado que

estudiase el caso se escuchó a los «mirones» que quizá se dejaron arrastrar por las simpatías.

En este campeonato se ponía en litigio una copa donada por las «Minas Carmina» y dos medallas dadas por el Café España. Desde estas líneas me permito en nombre de «Amics dels Escacs» darles las más sinceras gracias, como aquellos que de una forma más o menos directa colaboraron para el normal desarrollo de este campeonato.

En este campeonato la clasificación fue algo sorprendente, ya que no se supieron los primeros puestos hasta las últimas partidas, dando así más emoción y nerviosismo a éstas.

La clasificación es la que sigue:

Falcó, Durán, Moret, los tres primeros respectivamente; copa «Minas Carmina» para el primero y medallas «Café España» para el segundo y tercero, quedando Falcó campeón al ganar a Durán por puntuación particular. Sigue la clasificación con Roca, Martínez, Pey y Pomareda, empatados en puntos y en puntuación particular; Juanola, Deu, Turró, Núñez y Salvatella. Habiendo, además, los señores Puig y Riera que tuvieron que retirarse por causa mayor. Todos los jugadores, catorce en total, fueron obsequiados con una «medalla recordatorio» de «Amics dels Escacs».

Y para concluir el campeonato 1961, se celebró un exquisito almuerzo en el Café España, donde se hizo entrega de premios y se fundó el Club de Ajedrez de Llansá titulado con el nombre «Amics dels Escacs».

SANTIAGO MORET.

### HORIZONTALES

1. En francés, bañista. — 2. Vocal. Carril de los caminos de hierro. Vocal. — 3. Repetido, fantasma de los niños. Símbolo químico del «estaño». Al revés, nota musical. — 4. En catalán y al revés, aceite. Cada una de las elevaciones que forma la superficie del agua del mar. — 5. Contracción de la palabra neolatín. En catalán, gusano. — 6. Al revés, nota musical. Vocales. Entregué. — 7. Consonante. Al revés pelo de las ovejas. Vocal. — 8. Ofrenda que se hace a Dios.

### CRUCIGRAMA N° 1

Por J. Gassiot

	1	2	3	4	5	6	7	8
1								
2		■						■
3			■				■	
4				■	■	■		
5				■	■	■		
6			■				■	
7		■						■
8								

### VERTICALES

1. El que pide en las iglesias, limosna para el culto. — 2. Vocal. Percibir los olores. Consonante. — 3. Trasladarse a un sitio. Vocales. Símbolo químico del aluminio. — 4. Fluido aeriforme a la presión y temperatura ordinaria. Nombre de mujer. — 5. En Baleares, niño. Al revés, perdi el equilibrio y di con el cuerpo a tierra. — 6. Pronombre personal. Al revés, símbolo químico de cobalto. Cincuenta y uno. — 7. Vocal. Desprendimiento de nieve de las montañas en gran cantidad. Vocal. — 8. Acción y efecto de relatar o referir.

## John F. Kennedy

«Examinemos qué problemas son los que nos unen en vez de crear otros que dividan».

Parece ser esta idea que orienta al nuevo presidente norteamericano. Unión, comprensión, acercamiento... en una palabra: civilización. Kennedy ha sorprendido a muchos que esperaban de él una mayor agresividad o, cuando menos, una inferior capacidad de juicio.

¡Quién sabe si será John F. Kennedy el presidente de la paz! Bien pudiera ser. Porque sus palabras parecen sinceras y porque es la única solución que existe para ese planeta nuestro de 1961.

La política del mundo libre, representado por los Estados Unidos, debe dar un brusco viraje. Y Kennedy debe ser el timonel que imprima nuevos rumbos.

Una oferta de paz es una inestimable oferta. No creo que tenga recompensa posible el hombre que, con la mano abierta, llegue y nos diga: «Vengo a daros la paz...». Pero la paz es obra de todos. Somos todos los que debemos armar el hombro para conseguir enderezar esta obra de tantos siglos y tantos sudores, que se llama la paz universal. Y esta otra obra, hermana menor de aquélla, que se llama la civilización humana.

Porque la experiencia nos dice que sólo en la paz prosperan los pueblos. Sólo en la paz aran los labradores, apacientan los rebaños y ruedan los engranajes de las fábricas. Y sólo en la paz cantan los hombres.

Es por ello, que este joven presidente bostoniano nos parece que ha dado en el clavo. Kennedy no es un político cualquiera. Su discurso al tomar posesión de su cargo, es una pieza clásica de oratoria. Por su sencillez, su juventud y su valentía. Y, sobre todo, por su impresionante verdad.

La verdad no es blanda, ni la virtud tímida. El presidente que ofrece la paz, no se recata en decir: «A aquellas naciones que se conviertan ellas mismas en nuestros adversarios, no las trataremos con debilidad».

Los que sintieron temores por la extrema juventud del primer católico de la Casa Blanca, pueden desearlos.

La sensatez es norma.

Y la sinceridad.

«No lleguemos nunca a un acuerdo basado en el temor, pero tampoco sintamos jamás el temor de llegar a un acuerdo...»

«Sólo si nuestras armas son suficientes sin ningún género de dudas, podremos estar ciertos, también sin género de dudas, de que jamás serán empleadas».

«Aquellos pueblos que en chozas y aldeas, en la mitad del globo, luchan para romper con la miseria de las masas, les prometemos nuestros mejores esfuerzos para ayudarles, no porque los comunistas lo estén haciendo, ni porque busquemos sus votos, sino porque es justo».

«Si la sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, jamás podrá salvar a los pocos que son ricos...»

«Los mismos pensamientos revolucionarios por los que lucharon nuestros antepasados, continúan vigentes en todo el mundo, la creencia de que los derechos del hombre no emanan de la generosidad del Estado, sino de la mano de Dios».

(Fragmentos del discurso del presidente Kennedy).

## Ramón Menéndez Pidal

La Fundación March adquirió en diez millones de pesetas el libro original que contiene el «Cantar del Mío Cid», para después regalárselo al Estado. Un bello gesto. Tomando parte muy activa en las gestiones, intervino Don Ramón Menéndez Pidal.

Es Menéndez Pidal una figura relevante en el campo de nuestras letras, venerable patriarca que se ha preocupado y desvivido por esclarecer los oscuros orígenes de la épica y la lírica hispanas.

Se le considera, y con razón, la primera autoridad mundial en el tema cidiano. Su trabajo incansable, sus múltiples ensayos, su constancia, le han llevado al más alto sitio de las letras españolas.

Hablar del Mío Cid sin citar a Menéndez Pidal, es punto menos que imposible. Por esto su intervención ha sido decisiva. El primer monumento de la épica castellana está ya bajo la custodia del Estado.

¿Podemos considerar a Menéndez Pidal como un erudito? Sí y no. La erudición se ha considerado siempre como una virtud miope, monótona acumulación de datos, citas y frases. No, Menéndez Pidal no es así. Su erudición es jugosa, fresca, tersa, salpicada de conceptos nuevos, de giros inspirados. Su estilo está muy lejos de las secas áridas parrafadas de los eruditos de antaño.

Esperemos que sean muchos los años que Dios nos conserve a este hombre. ¡Quedan ya tan pocos como él...!

Don Ramón seguirá laborando en la penumbra de su despacho. Y, cansado del trabajo, tal vez soñará...

«Apriesa cantan los gallos e quieren crebar albos...»  
Castilla, herida de luz, se recoge íntima en la grupa de su caballo. Los páramos arden sin llama visible. Adelante... ya queda menos... Lejos, hacia el horizonte calcinado, centellean al sol las lanzas del Campeador...

## Rafael Mora

Llegó, vió y venció... Para todos, es el hombre que ha llevado al Grifeu a las finales del Campeonato de Cataluña. Un equipo en vías de formación, que va cuajando.

Hace pocos años se perdían los partidos, luego se mejoró. Mora ha hecho que nuestro equipo se colocara netamente a la cabeza de la provincia.

Yo sé que al ver su nombre aquí, protestará: «Jo no, són els nois... son ells...» Pero todos sabemos que cuando el equipo juega, la voz de Mora llena el campo: «¡Tira!... ¡Finta!... ¡Bloca!...» Y luego, en el entreno, repetido una y otra vez, seriamente, con tremenda afición.

No creo que en la historia deportiva de Llançà se haya llevado un tan seguro ritmo de entrenamientos como ahora. Se estudian posibilidades, se ensayan jugadas, se hace cultura física... Y siempre detrás de todo, Rafael Mora.

«¡Vinga Quimet!... ¡Pacreu, «a sobra»!...» Y si Clau-sells tira, si Garriga finta, o si Vilaboy palmea, siempre Mora apoyando la jugada. Siempre Mora...

Como entrenador, como jugador, como amigo.

Ante este Campeonato de Cataluña de campeones de grupo, al que no creíamos llegar tan pronto se han extremado las precauciones. El Grifeu es modesto. Con un lugar intermedio en la clasificación nos conformaríamos. Pero, en fin... ¡Suerte Rafael!..

Noticia y

de

# “festa de les



Van distribuyéndose los vasos para el brindis.

Foto Sans

recuerdos

la

# llances 1961”



El Orfeón «El Campanar» en su lucida actuación.

Foto Sans

## Llenazo

Pese a las medidas tomadas, aparecer los programas y faltar invitaciones fue cosa de horas.

Los encargados de la organización se vieron asediados, asfixiados por las peticiones. No creían tener tantos amigos.

A veces el público se convierte en un observador acurrucado en su madriguera y, de pronto, asalta la ciudad. Con gran satisfacción para MIRANDA, esta vez ocurrió así.

## El local

El acto se celebró en un local que, para muchos de nuestros lectores, es conocido y desconocido a la vez. Conocido como edificio y por su historia: el gran caserón que hay en la Plaza y que fue por tantos años sede de los «federales». No obstante, muchos desconocen que dicho edificio sirve actualmente al Centro Cultural de Llansà.

Había que adecuarlo. Muchas veces el problema no estriba en el qué, sino en el con qué. Ideas había muchas. ¿Qué habrá escondido dentro del dinero, que sea tan necesario? Y el Centro, claro está, no tiene dinero.

Se intentó una labor de urgencia y los que estábamos acostumbrados a ver aquel local abandonado y triste, aquel día lo pudimos contemplar sin telarañas. ¡Qué ya es algo! Se habían movilizado todas las sillas disponibles de la localidad y el espectáculo del salón deportivo tenía su pequeña gracia.

## La cena de homenaje

La iniciativa que no fue de MIRANDA, sino de unos entusiastas llansanenses —Sres. Bonareu, Bes y Falcó— que se propusieron realzar el homenaje al Dr. Miguel y Pous con una cena que precediera la «Festa de les llances». Casi ochenta fueron los comensales. Era el último acto solemne que se celebraba en la Posada «Empordà» que lucía sus mejores galas.

Al final hicieron uso de la palabra D. Francisco Serradell, D. Juan Bonareu, D. Luis Valverde y el homenajeado.

## El concierto

La «Festa de les llances» se iniciaba con un concierto a cargo del Quinteto Vienés. Los intérpretes mostraron sus facultades —muy armónicas y muy alejadas del pedestristmo exhibicionista— y nos ofrecieron una depurada versión de «La Gioconda», Marchas 5.ª y 6.ª de Brahms, «Marcia alla turca», de Mozart, «Serenata española», de Albéniz, y «La Tra viatta», de Verdi.

El auditorio escuchó complacido el recital y aplaudió con agradecimiento y admiración.

## Prolusión

Mn. José Benet y Cantó, nuestro Párroco, fue el encargado de pronunciar las palabras que debían preceder a la entrega de las «llances». Tras los agra-

decimientos, expuso el sentido de las «llances» como galardones y señaló la personalidad de los homenajeados. Fue largamente ovacionado.

## El Acta

El Secretario de MIRANDA, D. Joaquin Pey y Serriñana, leyó el Acta de concesión. Fue agradable comprobar el sistema consultivo que se ha ideado para elegir los «llances». El entusiasmo llegaba a su madurez y a punto de estallar, mientras la correctísima lectura, transida por un no se qué de emoción, iba deslizándose sobre la asamblea.

## La entrega

Cuando se anunció que había llegado el momento de la entrega, los aplausos resonaron fragorosamente. Hecho el silencio, con una señoría de la mejor escuela, D.ª Margarita Sastre de Gallart, antigua directora de las Escuelas Nacionales de Llansà, y residente aquí en su jubilación actual, pronunció las siguientes palabras con un aplomo casi litúrgico: «En nom de Miranda i del Centre Cultural de Llansà li poso a vostè, Dr. Antoni Miguel i Pous, i a vosaltres, nens, les «llances» de 1961». Nuevo aplauso. Imposiciones y entrega de los diplomas.

## Los galardones

Las «llances» fueron realizadas en los talleres del Sr. Pedro Cunill, con una maestría ejemplar, y han resultado una obra de exquisito buen gusto.

## El Orfeón

Las voces amables de nuestros orfeonistas cantaban dos de sus composiciones en honor de los homenajeados y de la fiesta, en general. La conocidísima «Bona nit», de Brahms, y la sardana «La festa de sant Martí», original de Castells-Viladesau. Hacía mucho tiempo que no había podido cantar el Orfeón «El Campanar» fuera de la Iglesia, y el éxito fue clamoroso.

## Brindis

José M.ª Salvatella dijo unos versos alusivos a la fiesta y que eran el brindis con que se celebraba la «Festa de les llances». Última ovación.

Y ya fue imposible llevar a término el curso de los actos. Faltaron vasos, faltaba sitio, faltaba material porque el público había comprendido el alcance de la fiesta y el salón se había llenado hasta los topes. La buena voluntad se hizo comprensiva y todo se arregló.

Pero la sugerencia se mantenía. Con un vaso de buen vino —made in «Coll»— se festejó este momento solemne de la vida social de Llansà.

## Baile final

Y ya, en la algarabía más contrapuesta —pero siempre en la línea de la corrección— se ejecutaron unos bailables para diversión general.

# Portbouenses y otros forasteros en la «Festa»

FOTOS PUMAREDA



Portbou estuvo representada por un nutrido grupo de distinguidos concurrentes. La encabezaba el Ilre. Sr. Jefe de Policía y esposa. Vemos aquí también a su Ayudante Sr. Valerio, junto al famoso Pepe Sol y al «anfibio» Alfonso Deu. En la otra foto, y en primer término, junto a las señoras Carreras y Ferrer, se hallan los Sres. Fabregó y Valverde, que «anduvieron» muchos kilómetros para asistir a los actos.



**LA ANÉCDOTA.** En el rostro del Dr. Miguel parece que hay constancia definitiva del involuntario pisotón de la niña. Nadie se hubiera enterado, pero esta vez la máquina captó más que la perspicacia humana.



Instantánea de la cena.

## «Hemos heredado unas lanzas que no son para matar, sino para admirar»

*Por su carácter significativo, reproducimos aquí la traducción de un fragmento de la prolucción a la Fiesta.*

.....

Cuando ya habíamos acordado la organización de la «Fiesta de los llances», caímos en la cuenta de que las lanzas eran objeto de guerra. A las personas de nuestra edad —por reflexión y por experiencia— la guerra nos resulta estúpida, inútil y terriblemente dolorosa. Tuvimos que oír, más o menos cerca, los silbidos de los bombardeos y contemplamos las vidas destrozadas; vimos los telegramas que anuncian fríamente la muerte o la desaparición; presenciábamos los bandidajes que trae consigo la guerra y aquella absurda y necia división entre los que se llaman vencedores y aquellos a los que se considera vencidos. ¡La terrible guerra!

Por todo esto sentíamos aguda comezón al darnos cuenta que íbamos a tomar una lanza —un objeto de guerra— por premio.

No quisiera que me consideraran inocente ni ingenuo. Sin embargo, me gustaría dejar constancia del embeleso que pueden producirnos unos niños en un salón tapizado en tonos bermejizos. Música suave. Están jugando con sus soldaditos de plomo. O bien: los mismos niños están curioseando, en su castillo, unas viejas armaduras y una panoplia gloriosa. O un arma —una lanza quizá— que es recuerdo familiar. El niño no tiene ni puede tener noción alguna de la guerra auténtica; se la pintó a su capricho por poder gozar en el trato de los objetos gloriosos de su familia.

Nuestras lanzas podrían ser, debieran ser, son un bello recuerdo, una herencia inmaterial cuyo origen no nos preocupa. Las lanzas de Llansá, de seguro que no atravesaron jamás a persona alguna. Son un invento de tiempos de paz, con ansias de etimologías heráldicas muy caseras. Teníamos una nueva alegría: nuestras lanzas eran inocentes; habían saltado de una página de cuento de hadas y enanitos.

Lejos ya las ideas de guerra, las veíamos bellas nuestras lanzas: brillantes, afiladas, apuntando siempre hacia lo alto, firmes e impávidas como los picos de los Pirineos.

Y estas bellas lanzas ¿iban a resultar estériles? Somos pacíficos, pero no queríamos ser soporosos. Contemplábamos las lanzas serenas y esbeltas... ¿no podrían servir para algo? Sentíamos su posible inutilidad.

Nuestro deseo se convirtió en un sueño. Ya sabemos que en los sueños las cosas cambian el color. Y vimos ya nuestras lanzas con reflejos de oro, de plata y de ese rojizo y amarillento cobre. Las lanzas estaban vivas: juguetaban y daban brincos. No podían traspasarle a nadie el corazón, ni servían tan sólo para un soldado en guardia. Queríamos clavarlas en el alma de alguien, como una impresión, como un afecto, un gusto; tal como recibimos el reloj o el anillo de nuestros padres, en el que no amamos su valor sino su origen. Como hacen entre sí los novios: cambiarse regalos por el gusto de darse algo, porque no pueden darse ellos mismos.

Éramos, pues, unos niños —el cuento se acaba— que jugábamos con objetos de guerra, sin querer la guerra.

Clavamos la lanza más adentro del corazón: queremos que permanezca grabado para siempre en su alma el recuerdo de esta población que ha heredado unas lanzas que no son para matar, sino para admirar.

.....

Y en nuestra época, cuando los viejos caminos que unían España a Europa vuelven a llenarse de forasteros, los llansanenses enfermos ya no son forasteros fuera de Llansá; cuando se acaban los recursos de la primera medicina, llaman confiadamente al amigo, al médico amigo.

.....

En este momento, inmersos en estos pensamientos e ilusiones que arden de emoción, los llansanenses por nacimiento y por voluntad les decimos:

«Senyores i senyors: les llances de Llançà».



**T**UVE la suerte de lograr esta deseada calificación y, por consiguiente, me impusieron una de las lanzas de cobre.

Me sentía un tanto nerviosa, pero también, feliz; aquellos honores me parecían excesivos, mas estaba satisfecha de haberlos obtenido.

Me alejé agradablemente impresionada de la fiesta, como todo el público, y puedo decir que la impresión aun se mantiene en mí, y también, un imborrable agradecimiento a todos.

CONSUELO GUISSSET Y POCH.

**R**ESPECTO al acto cultural que se celebró el 28 de Enero de 1961, me dirijo a MIRANDA para dar las gracias a los Sres. organizadores de dicho acto, a los Sres. profesores que me ayudaron a obtener este pequeño trofeo que para mí es muy grande y muy importante.

Y a todos los que nos honraron con su presencia.

JUAN MANUEL CAÑÓN Y SOLER



«Llances» para los niños Consuelo Guisset y Juan-Manuel Cañón.

Foto Sans.

# F. LORDA ROIG

TIERRAS Y MINERALES PARA  
LA INDUSTRIA EN GENERAL

(YACIMIENTOS PROPIOS)

PEGMATITAS Y FELDESPATOS



## MINAS CARMINA

Oficinas: BARCELONA  
Calle Gerona, núm. 9

LLANSÁ